



Los orígenes del kirchnerismo en la provincia de Córdoba: en torno a las primeras redes de Néstor Kirchner en la provincia y su primer año de gobierno

Iván Tcach¹

Resumen

El presente trabajo está centrado en analizar los orígenes del kirchnerismo en la provincia de Córdoba y se ciñe temporalmente al año 2003, período en el cual Néstor Kirchner consiguió salir electo presidente de la nación: el análisis se remonta tanto a la época de la campaña electoral como a los primeros meses de ejercicio de poder en el Ejecutivo nacional. En función de este objetivo, se ofrece una reconstrucción histórica y politológica de los criterios de construcción política desarrollados por el kirchnerismo, tomando en consideración tres dimensiones de análisis: el tipo de redes políticas y personales de apoyo, la relaciones de intercambio con el oficialismo provincial liderado por José Manuel de la Sota, y el tipo de vínculos establecido con el noble Partido Nuevo, orientado por Luis Juez.

Palabras clave

Kirchnerismo, Córdoba, política subnacional

The origins of Kirchnerism in Córdoba: Néstor Kirchner's networks and first year of government

Abstract

The present work focuses on analyzing the origins of Kirchnerism in the province of Córdoba and is limited temporarily to the year 2003, the period in which Néstor Kirchner managed to be elected president of the nation: the analysis goes back as far as the time of the electoral campaign as to the first months of exercise in the national Executive. Based on this objective, a historical and political reconstruction of the political construction criteria developed by Kirchnerism is offered, taking into account three dimensions of analysis: the type of political and personal support networks, the exchange relations with the provincial government led by José Manuel de la Sota, and the type of links established with the Nobel New Party, led by Luis Juez.

Keywords

Kirchnerism, Córdoba, subnational politics

¹ Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Córdoba, becario postdoctoral de CONICET. Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, CONICET. ivantcach@gmail.com

Introducción

Si se ponen de relieve el bajo índice de conocimiento que tenía Kirchner en la sociedad cordobesa durante el año 2002 y 2003; y la tensa relación entre el candidato santacruceño y el entonces gobernador peronista José Manuel De la Sota, producto de la trunca candidatura presidencial de este último, emergen algunas cuestiones centrales que pueden operar como guía de nuestro trabajo: ¿Era posible hablar de algún tipo de formación kirchnerista en la provincia durante ese período? ¿Quiénes podían operar como referentes? ¿De qué manera el kirchnerismo intentaría constituir una red de relaciones en Córdoba? ¿Bajo qué condiciones se desarrollaría y que tipo estrategias serían puestas al servicio de tal empresa? ¿Qué tipo de oportunidades y dificultades se le presentaron al kirchnerismo en su objetivo de desarrollarse en el plano provincial?

Con el objeto de trazar una serie de orientaciones al respecto, nuestro trabajo ciñe al año 2003, período en el cual Néstor Kirchner consiguió salir electo presidente de la nación: el análisis se remonta tanto a la época de la campaña electoral como a los primeros meses de ejercicio de poder en el Ejecutivo nacional. El tratamiento de las fuentes incorpora tanto a periódicos locales y nacionales como a fuentes orales.

Tres supuestos inspiran nuestra investigación. El primero, remite a la fuerte dependencia de los actores políticos provinciales y sus instituciones, en términos de recursos fiscales, con respecto al nivel central, no les impide a los primeros definir o codefinir la disputa política provincial (Campos 2021); el segundo sostiene que los fenómenos políticos que tienen lugar en la escala provincial poseen una dinámica propia que se articula con los actores y la política “nacional”, la cual adquiere una fisonomía particular (Rodrigo, 2013; Sosa, 2014); el tercero alude a la necesidad de comprender e interpretar los procesos provinciales en el marco de la dinámica política nacional de la que participan (Sosa y Ortiz de Rozas, 2021).

Una primera hipótesis en que descansa esta investigación remite a la debilidad del kirchnerismo cordobés en su matriz originaria, condicionado por un triple orden de fenómenos: la presencia de un liderazgo fuerte en ascenso político (José Manuel de la Sota), el universo ideológico y político conservador en el que éste se inspiraba (había llegado a la gobernación en alianza con la derechista UCD (Unión de Centro Democrático) -partido al que había cedido la intendencia de la ciudad capital-, y las limitaciones de las redes personales o externas al PJ que pudieran servirle de apoyatura. En consonancia con ella, se sostiene una segunda hipótesis fuerte: desde la cima del Poder Ejecutivo Nacional, Néstor Kirchner ensayó una vía de construcción política que contempló dos aspectos centrales: el armado de una apoyatura propia a través de una red ideológica y políticamente afín (reunión de Tanti) y la búsqueda de apoyos parlamentarios en el Congreso Nacional tanto en el delasotista PJ cordobés como en el Partido Nuevo fundado por Luis Juez para enfrentar al delasotismo. En otras palabras, un principio de acumulación de fuerzas basado en dos canastas.

Antecedentes

Los ejes articuladores de los estudios preexistentes a nuestro trabajo giran, en primer término, en torno los análisis publicados sobre la dinámica del peronismo cordobés desde el retorno democrático en 1983. Gabriela Closa (2010) analiza las modificaciones producidas al interior del partido justicialista luego de la derrota electoral en los comicios nacionales de octubre de ese año. Su análisis sostiene que desde la recuperación democrática de 1983 hasta el triunfo del justicialismo provincial en 1999, el peronismo de Córdoba fue objeto de múltiples transformaciones (Closa 2010:493). Se ponen de relieve el papel desempeñado por los impulsores de la renovación con José Manuel De la Sota como uno de sus principales referentes y las claves de esta transformación: institucionalización del partido, establecimiento de reglas democráticas de sucesión y de selección de candidatos. Con un discurso que apeló a la modernización del partido como camino para concitar la adhesión de sectores medios y del empresariado, la renovación delastotista transitó el camino que le permitió construir una nueva hegemonía en el peronismo cordobés.

La autora ha señalado que la renovación sostenía la necesidad de diferenciar el ámbito político del corporativo pero que ello no implicaba una negación del carácter movimientista del partido. Si bien la resistencia de los sectores más ortodoxos se puso de manifiesto, inclusive por medio de la implementación de métodos violentos (Closa 2010:495); María Teresa Brachetta (2016) introduce una lectura interesante sobre el trabajo de Closa: más allá de cierta vaguedad declarativa, la disputa entre ortodoxia y renovación no operó hasta fines de los 80' como un partaguas que reordenara la dirigencia cordobesa. Los dirigentes que pujaron tanto desde la renovación (De la Sota) como desde la ortodoxia (Bercovich Rodríguez), hicieron gala durante dos años de una voluntad negociadora apelando a la unidad del peronismo cordobés (Brachetta 2016:305). Este escenario se evidenció en la no confrontación en el marco de la interna partidaria así como en la consulta popular por el tratado de Beagle. Además ambos compartieron lista en las elecciones legislativas de 1985. Recién a partir de la consolidación de la conducción renovadora a nivel nacional, de la intromisión de Menem en la interna cordobesa y de la convocatoria a la reforma constitucional del angelocismo, se evidenció la decisión del delastotismo de emprender la ruptura con la intervención ortodoxa en la elección de convencionales.

En relación a los trabajos sobre la construcción política del kirchnerismo en el interior de país, cabe destacar los estudios sobre Santa Fé y San Juan. Hugo Daniel Ramos y Mariano Vaschetto (2022) quienes analizan el caso en la provincia de Santa Fé: sostienen que a prima facie y a partir de su victoria, Kirchner, es pos de reconstruir la autoridad presidencial, se ocupó de la construcción y consolidación de una base de poder político propia en la provincia. En este sentido y en relación con el peronismo santafesino, la estrategia de Néstor Kirchner fue dual: procuró concitar el apoyo de los liderazgos locales, en especial los de Carlos Reutemann y Jorge Obeid. Pero esta dinámica transcurrió en simultáneo con la intención del presidente de debilitar el control que tanto Obeid como Reutemann ejercían sobre el PJ santafesino. En este caso provincial, la maniobra del presidente consistió en convocar a sectores peronistas que habían sido marginados durante los años '90, (Hugo Ramos, Mariano Vaschetto 2022). Este hecho se cristalizó recién en el año 2005 cuando Kirchner

decidió saldar la disputa al interior del PJ nacional con Eduardo Duhalde y trazó una estrategia que en pos de construir “una línea política propia”, tarea encomendada a Agustín Rossi, diputado electo por el Frente Para la Victoria en octubre de ese año. El caso del kirchnerismo en Santa Fé guarda, desde mi óptica, cierta similitud con el caso cordobés respecto a la estrategia adoptada desde el poder central: de cara a las elecciones provinciales y nacionales del año 2003, Kirchner intervino en la dinámica política local con miras a incrementar sus apoyos en el Congreso.

Cintia Rodrigo (2019) aborda la construcción del Frente Para la Victoria en la provincia de San Juan: la autora indica que la primera visita de Néstor Kirchner a la provincia ocurrió 2001 en el marco de su pre candidatura presidencial. El gobernador de Santa Cruz viajó para realizar un acto de “La corriente”, línea interna que impulsaba su precandidatura y que “...su llegada a la provincia se produjo como resultado del cruce de tres tipos de redes: 1- personales, 2- familiares y 3- partidarias” (Cintia Rodrigo 2019:18). Así explica que las redes personales involucraron a Francisco “Paco” Camacho, un sanjuanino que había migrado en la década del 90 a la capital de Santa Cruz, donde conoció a Alicia Kirchner a partir de su actividad laboral.

Cuando en 2001 Néstor Kirchner comenzó a caminar el país, Francisco Camacho fue convocado para que mediase en el contacto con actores del peronismo sanjuanino, entre los cuales se encontraba su hermano, José Camacho, que en 1999 había sido electo Intendente de Chimbas². La mediación de esta relación personal permitió contactar a actores políticos de distintos distritos en una lógica de sumar apoyos muy diversos. Rodrigo (2019) sostiene que las redes personales se entrecruzaban con redes partidarias locales y provinciales para involucrar otros actores como el dirigente territorial Carlos Gómez y el ex Rector de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) Tulio del Bono.

A partir de las alianzas concertadas y desde su gravitación propia en la línea del entonces presidente interino Eduardo Duhalde, el entonces senador y hombre de peso del peronismo sanjuanino, José Luis Gioja, impulsaría a partir de 2003 la candidatura presidencial de Néstor Kirchner. Recién entonces confluía la línea peronista de Gioja con la incipiente organización del sector cercano a Kirchner en la provincia, minoritario dentro del peronismo provincial: “La corriente”; trinomio conformado por los mencionados Camacho-Gómez-Del Bono. Ambas líneas fueron necesarias para apuntalar la primera campaña del FPVSJ. De esta manera se establece una diferencia central respecto a lo que analizaremos en relación a la inserción del kirchnerismo en Córdoba: en el caso de San Juan la confluencia entre diversos sectores partidarios (PJ) y extrapartidarios, ocurrió prácticamente durante el primer año de gobierno de Kirchner.

Si repasamos la historiografía sobre lo producido sobre el kirchnerismo en la provincia de Córdoba es importante hacer alusión al trabajo de Julieta Quirós, quién a partir de una mirada sociológica puso de manifiesto lo que denominó *la interna peronista del siglo XXI* (Julieta Quirós 2018:70), materializada en el antagonismo

² Chimbas es la denominación que recibe un continuo urbano del componente Chimbas, constituido por un importante número de barrios que se encuentran al suroeste y centro sur del departamento Chimbas, que está localizado en el sector norte de la aglomeración urbana del Gran San Juan y tiene una población de más de 70 mil habitantes.

kirchnerismo/antikirchnerismo. Aquí la autora considera que lejos de calcar el enfrentamiento tradicional entre peronismo/antiperonismo, esta fractura tuvo la particularidad de existir al interior de peronismo: el peronismo cordobés portador de una impronta conservadora en lo cultural y liberal en lo económico o como señala Juan Manuel Reynares (2013:72), con una “lectura a la vez conservadora y empresarial” de la propia tradición justicialista, fue protagonista central de esta contienda y se enfrentó a otro tipo de peronismo de raigambre progresista impulsado por el kirchnerismo en la esfera nacional. Quirós explica que:

el peronismo cordobés no pudo contener en la olla a presión la antipatía –tan ideológica como cultural– que desde el vamos existe o puede existir entre un peronismo provincial de raíz conservadora (como el que José Manuel de la Sota logró reinventar en los años 90 bajo la coalición Unión por Córdoba) y un peronismo progresista de aspiración cosmopolita (como el que Néstor Kirchner propuso proyectar, desde 2003 en adelante, bajo el ala de su Frente para la Victoria). En Córdoba estos peronismos no empatizaron ni compatibilizaron, y por eso se enfrentaron. Su hostilidad alcanzó decibeles estridentes, y si esos decibeles reverberaron en todo el territorio nacional fue en buena medida porque Córdoba hablaba por todo ese territorio” (Julieta Quirós 2018:72).

La esencia de este análisis aporta una cuestión no menor: esta fractura además de poner en juego el poder político por el control del Estado encerró una disputa ubicada en el terreno de lo simbólico que se materializó en una puja por la narrativa de la historia nacional a partir de lo que significó, significa y representa el peronismo.

Este intento por interpretar lo sucedido respecto a las tensiones entre el peronismo nacional y provincial a partir de la irrupción del kirchnerismo, requiere hacer referencia a una estrategia política diseñada por Néstor Kirchner. Tanto Julieta Quirós (2018) como Martín Retamozo y Lucía Trujillo (2019) ponen de relieve el armado de la “transversalidad” a la que Quirós caracterizó como un “reverdecer peronista tan exitoso como selectivo: radicales y progres de alcurnia aprendieron a mirar a Evita con otros ojos y a modular el lenguaje nacional y popular por sus propios medios” (Julieta Quirós 2018:75). En este sentido Retamozo y Trujillo (2019:189) explican que el objetivo central de esta estrategia política implicó atraer a referentes de partidos tradicionales, y a novedosos emergentes de los años de crisis. Así la primera experiencia “transversal” se dio a partir de marzo de 2004: uno de los interlocutores privilegiados del presidente Kirchner fue el intendente Luis Juez, quien a raíz de haber sido fiscal anticorrupción designado por el gobernador cordobés al que luego denunció, fue presentado y valorado como el contrapunto del estilo político del gobernador De la Sota.

Los orígenes del kirchnerismo en Córdoba

Kirchner candidato

En las elecciones presidenciales de Argentina del año 2003 Néstor Kirchner obtuvo el segundo lugar a nivel nacional al alcanzar el 21% de los votos, detrás del candidato y ex presidente Carlos Menem, también peronista, quién había quedado en primer lugar con 25% de los sufragios. En Córdoba, el entonces gobernador de la provincia de Santa Cruz obtuvo poco más de 179 mil votos y quedó en el quinto lugar con el 10,81% detrás de Carlos Menem (28,42%); Ricardo López Murphy (21,61%); Adolfo Rodríguez Saá (19,23%) y Elisa Carrió (11,22%).

En principio dos cuestiones merecen destacarse. En primer lugar, el bajo índice de conocimiento que tenía Kirchner en la sociedad cordobesa: orillaba el 2%³. En segundo lugar, la no muy buena relación personal existente entre el candidato Néstor Kirchner y el gobernador peronista José Manuel De la Sota. Al margen de los comentarios periodísticos en ese sentido⁴; un dato no menor es que en el año 2002 De la Sota lanzó su precandidatura presidencial cuando el santacruceño ya estaba recorriendo el país con el mismo objetivo. En definitiva, de los tres candidatos del justicialismo- Menem, Rodríguez Saá y Kirchner - que disputaban la presidencia, este último era el que menos estructura tenía en la provincia⁵. Si bien en ese momento De la Sota expresó que se mantendría prescindente y dividió el apoyo de sus principales dirigentes entre Néstor Kirchner y Carlos Menem⁶, desde el entorno de Kirchner estaban “convencidos” de que el gobernador De la Sota “no fue tan prescindente”⁷ al constatar los más de 290 mil votos de diferencia.

Por otra parte, el comando de campaña De la Sota-Menem superaba con creces a las adhesiones que cosechaba Kirchner: algunos dirigentes delastotistas que apoyaban al santacruceño acusaban a otros que supuestamente estaban embarcados en la misma empresa, de trabajar a “media máquina”⁸. Durante la campaña electoral se manifestaba que desde la estructura del gobierno nacional liderado por Eduardo Duhalde se lo debía presionar al gobernador De la Sota para que este subiera al palco junto al candidato Kirchner en el último acto de campaña en la provincia de Córdoba⁹. El viernes 10 de abril del 2003, días antes del finalmente suspendido balotaje, De la Sota movilizó a sus funcionarios y a su militancia para el acto de cierre de campaña de Kirchner en Córdoba que se realizó en el Orfeo Superdomo ante unas 9 mil personas. No obstante, la atmósfera era ambigua porque un día antes el gobernador cordobés le había “hecho un guiño” a Menem¹⁰ cuando la zona céntrica

³ Periódico La Mañana de Córdoba. Marzo 2003.

⁴ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20959-2003-06-03.html?mobile=1>; <https://www.lanacion.com.ar/politica/de-la-sota-y-la-rosada-una-relacion-tensa-y-por-conveniencia-desde-tiempos-de-nestor-nid1396026/>; <https://www.lavoz.com.ar/politica/de-sota-y-kirchner-una-relacion-que-navego-entre-afecto-y-pelea/>

⁵ Periódico La mañana de Córdoba, 1/4/2003.

⁶ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0411/politica/nota158725_1.htm

⁷ Periódico La Mañana de Córdoba, 08/5/2003

⁸ Periódico La Mañana de Córdoba, 25/4/2003

⁹ Periódico La Mañana de Córdoba, 07/4/2003

¹⁰ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0412/politica/nota158912_1.htm

de la ciudad de Córdoba apareció empapelada por afiches que promovían la consigna “Menem Presidente, De la Sota Gobernador”.

En ese momento los referentes de la coalición delasotista Unión por Córdoba¹¹ (UPC) que apoyaban la candidatura de Kirchner eran los senadores nacionales Jorge Montoya y Beatriz Halak, el ministro Carlos Caserio y el viceintendente de Córdoba Adán Fernández Limia, pero ninguno de ellos tenía una relación anterior con Kirchner: los contactos comenzaron en el marco de la campaña electoral y se ceñían a cuestiones protocolares e institucionales. Es decir, a partir de la alianza entre el ex presidente Duhalde y el candidato a presidente Kirchner, el primero procuró facilitarle cierta estructura a la campaña nacional del gobernador de Santa Cruz, en este marco de institucionalidad emergieron los lazos con dichos dirigentes de UPC¹². Por otra parte, los gremialistas locales que mostraron un apoyo a Kirchner fueron escasos: Héctor Morcillo (Alimentación) y Augusto Varas (UOM), quienes coincidieron en la necesidad de “apuntalar a Kirchner”¹³.

Al reconocer una diferenciación, como lo ha expuesto Cintia Rodrigo (2019), entre la conformación de relaciones a través de redes partidarias y personales, debemos establecer los contactos entre Kirchner y los referentes de UPC como pertenecientes al grupo de las redes partidarias. En este sentido, otro referente provincial que apoyó la candidatura de Kirchner fue el vecinalista Carlos Rossi¹⁴. Este pertenecía a una organización llamada “Confluencia Argentina”: estructura fue formada en el año 2003 con el objetivo de concitar apoyo nacional para la candidatura presidencial de Kirchner por fuera de la estructura duhaldista. Los referentes nacionales que impulsaron este armado político fueron Rafael Bielsa, quién había sido el titular de Sindicatura General de la Nación hasta el 2001; Eduardo Luis Duhalde, reconocido abogado en el campo de los Derechos Humanos (quien provenía del exilio en España) y Marcelo Fuentes, dirigente del peronismo neuquino. Rossi en 1999 fue elegido concejal y ocupó una banca hasta 2003 en el Concejo Deliberante de la ciudad de Córdoba donde presidió el bloque de Unión Vecinal.

Con miras a las elecciones presidenciales del 2003 este grupo de dirigentes que lideraba Confluencia Argentina realizaba “barridos” a nivel nacional para conectarse con referentes locales, ya fueran políticos, barriales o sociales, en todas las provincias, que estuvieran interesados en apoyar a Kirchner en su campaña hacia la presidencia. Fue en este contexto donde se forjó el vínculo originario¹⁵. Cabe añadir que antes de su consagración como presidente, Kirchner estuvo cerca de cortar su vínculo con el vecinalista. El motivo de la tensión se fundaba en el hecho de que a Kirchner no le agradaba que uno de sus referentes en Córdoba “coquettee” con el radicalismo¹⁶ dadas

¹¹ Unión por Córdoba fue una confederación de partidos políticos de la provincia de Córdoba desde la elección gubernativa del 20 de diciembre de 1998 hasta marzo de 2019. Su conformación partidaria inicial incluyó al Partido Justicialista, a la Ucedé, a la Acción para el Cambio (Apec) (tendencia desarrollista) y al Partido Demócrata Cristiano. Al momento de su disolución en marzo de 2019 también integraban de esta alianza el Partido Fe, el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), la Unión Vecinal Federal (UVF) y Partido Liberal Republicano.

¹² Testimonio de Eduardo Di Cola ex Diputado nacional 1999-2003 (UPC) y ex interventor del Correo Argentino 2003-2009.

¹³ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0514/politica/nota165731_1.htm

¹⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0317/politica/nota153421_1.htm

¹⁵ Testimonio del ex Senador nacional Marcelo Fuentes en entrevista con el autor. Julio 2022

¹⁶ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0317/politica/nota153421_1.htm

las negociaciones que Rossi mantenía con Oscar Aguad¹⁷: se barajaba la alternativa de que el vecinalista acompañara a uno de los máximos referentes del radicalismo provincial - Aguad - como compañero de fórmula para las elecciones a gobernador que se realizarían en octubre. De todas maneras, Rossi afirmaba que meses antes de las elecciones presidenciales, cuando para muchos Kirchner no tenía posibilidades de pelear la presidencia, participó junto a 800 dirigentes del lanzamiento de Confluencia Argentina, para respaldar el proyecto de Kirchner¹⁸. Meses después Rossi se sumaría a las filas de Luis Juez, quien sería el próximo intendente de la ciudad y acérrimo rival político de De la Sota.

Días antes de la suspensión del balotaje con Menem y todavía en campaña, Kirchner, a través de la gestión del diputado nacional Eduardo Di Cola, recibió en la Casa de la provincia de Santa Cruz en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a tres comitivas de la provincia de Córdoba¹⁹. Allí Kirchner mantuvo reuniones con dirigentes vecinalistas e intendentes radicales y peronistas. Estos últimos adheridos al Movimiento Nacional y Popular de Adolfo Rodríguez Saá, por ese entonces reciente rival de Kirchner en la primera vuelta electoral. Entre los dirigentes radicales que visitaron a Kirchner se encontraba Oscar Aguad, pero Kirchner evitó ser fotografiado junto al ex interventor de la provincia de Corrientes.

Eduardo Di Cola, cordobés oriundo de Río IV, asumió como Diputado Nacional por UPC en el año 1999. Antes había sido senador provincial por el departamento Río IV en dos oportunidades y en ese entonces presidente departamental del PJ, hecho que evidenciaba su ascendencia en una de las tres ciudades más importantes de la provincia y motivo substancial por el cual De la Sota, que necesitaba traccionar en el interior provincial para por fin llegar a la gobernación, lo convocó en 1998 para integrar la lista de candidatos a diputados nacionales en la lista de UPC. Otro de los motivos que impulsó a De la Sota a incluir a Di Cola en su lista de diputados fue la actuación de este como opositor al gobierno de Mestre en la provincia²⁰. Como diputado nacional fue Presidente de la Comisión Especial de Investigación de Fuga de Divisas y a partir de esa labor conoció y trabó una buena relación con la entonces diputada Cristina Fernández de Kirchner, quien era vicepresidenta segunda de la Comisión Especial Investigadora sobre hechos ilícitos vinculados con el lavado de dinero en la Cámara de Diputados de la Nación en el año 2000²¹.

En el año 2002 formó junto a un conjunto de diputados y diputadas peronistas, el denominado "Grupo Talcahuano", que originariamente unificó a los legisladores justicialistas que promovían el juicio político a la Corte Suprema. No obstante, el grupo ya apoyaba la candidatura Kirchner presidente en el año 2002²². Un año después, a un mes de asumir Kirchner la Presidencia de la Nación, con la "inocultable intención de fortalecer desde el Parlamento las acciones de gobierno de Néstor Kirchner"²³, y dentro del interés presidencial de conformar sus propios

¹⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0321/politica/nota154216_1.htm

¹⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0810/politica/nota183413_1.htm

¹⁹ Periódico La Mañana de Córdoba 7/05/2003

²⁰ Testimonio de Eduardo Di Cola en entrevista con el autor. Mayo 2022

²¹ Testimonio de Eduardo Di Cola en entrevista con el autor. Mayo 2022.

²² Testimonio de Eduardo Di Cola en entrevista con el autor. Mayo 2022.

²³ <https://www.lanacion.com.ar/politica/nuevo-grupo-kirchnerista-en-diputados-nid506710/>

espacios de poder ante el duhaldismo, estos legisladores del Partido Justicialista conformaron una Corriente Federal Kirchnerista en la Cámara de Diputados. A tenor de la relación originada en el Congreso de la Nación con la diputada Cristina Fernández de Kirchner, el vínculo entre Néstor Kirchner y Di Cola se podría considerar cómo intermedio entre aquellos determinados por redes partidarias y personales.

Al analizar las redes a través de las cuáles Kirchner intentó entrar políticamente en la provincia, habría que hacer mención a Horacio Obregón Cano; hijo del ex gobernador de Córdoba entre 1973 y 1974, Ricardo Obregón Cano. Obregón hijo fue una figura de larga militancia en el peronismo, luego asumió una banca como legislador por el Frepaso y fue uno de los primeros contactos del candidato Kirchner en la provincia: mantenían reuniones desde el año 2002²⁴. No obstante, al año siguiente decidió acompañar la candidatura presidencial de Adolfo Rodríguez Saá postulándose como candidato a gobernador por el espacio político del puntano; el Movimiento Nacional y Popular, una de las tres expresiones del peronismo en el marco de esos comicios²⁵ en los que el candidato Obregón Cano obtuvo el 1,07%. Aunque no prosperó, este acercamiento quizás fue un antecedente de un tema que pondremos de manifiesto más adelante: los contactos establecidos a través de redes determinadas por cierta afinidad ideológica.

El hecho de que el candidato Néstor Kirchner no haya contado con el apoyo de figuras de peso en la política provincial durante la campaña no es un dato menor: el entonces viceintendente Adán Fernández Limia no ejercía una fuerte influencia dentro del partido. Carlos Rossi tenía cierta influencia producto de su militancia en el vecinalismo de la ciudad de Córdoba, pero tampoco se lo podía syndicar como un hombre de peso en la política capitalina. Si bien el disputado Caserio ya era una figura fuerte del PJ en el Departamento Punilla²⁶, guardaba una relación mucho más estrecha con De la Sota que con Kirchner, al igual que la diputada Halak. El único hombre cercano a la figura del presidente que si ostentaba cierta relevancia política con influencia en el interior provincial era Eduardo Di Cola, que en ese entonces era el presidente del PJ de Río IV, una de las tres ciudades más importantes de la provincia.

Kirchner presidente: la reunión de Tanti

Un mes después de asumir como presidente Kirchner motorizó, a través del entonces subsecretario general de la presidencia, Carlos Kunkel, una reunión en Tanti, localidad serrana a 50 kilómetros de distancia de Córdoba capital. El acontecimiento fue presentado como un encuentro nacional de dirigentes políticos, gremiales, del campo de la cultura y profesionales de distintas ramas, que adherían al presidente²⁷. La sede fue el complejo turístico que la Asociación Bancaria posee en la localidad de Tanti, administrado en ese entonces por Luis Miguel Baronetto, ex

²⁴ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-8036-2002-07-23.html>

²⁵ <https://www.lanueva.com/nota/2003-4-17-9-0-0-nuevas-corrientes-peronistas-en-cordoba>

²⁶ Departamento que recibe su nombre por abarcar la mayor parte del valle de Punilla. Zona próspera al recibir más del 40% de los turistas que visitan la provincia.

²⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0620/politica/nota173301_1.htm

dirigente gremial del Banco de Córdoba, ubicado políticamente más a la izquierda dentro de la Asociación Bancaria conducida en esa época por el menemista Juan Zanola. Este nucleamiento del que originariamente participó, entre otros, el ministro de Trabajo, Carlos Tomada, fue conocido como “Poner el hombro” debido a un documento así titulado que apareció como solicitada en medios gráficos porteños. En ese escrito señalaba la necesidad de apoyar al Gobierno de Kirchner, en el marco de “las expectativas que se abren en Latinoamérica”. Desde Buenos Aires viajaron Juan Carlos Dante Gullo, Carlos Kunkel y Norberto Ciaravino, por entonces jefe de gabinete de Carlos Tomada en el Ministerio de Trabajo. En Córdoba se encolumnaron los gremialistas Walter Grahovac (Docentes); José Pihén (Empleados Públicos); Héctor Morcillo (Alimentación); Juan Leyría (Luz y Fuerza); Ilda Bustos (Gráficos); Rubén Daniele (Municipales); Sara García (Magisterio); Hugo Ruarte de Acción Popular (socio no peronista de UPC) y el abogado laboralista y activista por los Derechos Humanos, Lucio Garzón Maceda. Uno de los ejes de la reunión giró en torno al perfil que se adoptaría en materia de geopolítica e implicaba un acercamiento con los gobiernos de Luis Inacio Lula Da Silva en Brasil y de Hugo Chávez en Venezuela²⁸.

Algunos de los participantes de este encuentro que tenía como objetivo comenzar con el armado de una estructura propia del presidente en la provincia, estaban o habían estado directamente enfrentados a José Manuel De la Sota. El gobernador le hizo un juicio a Baronetto cuando el gremialista lo denunció por intentar vender el Banco de Córdoba a fines de los 90 a los hermanos Rohm, encarcelados por lavado de dinero²⁹. En octubre del 2001, cuando el gobierno provincial tuvo la intención de vender la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC), un fiscal ordenó la detención del dirigente Juan Leyría, secretario adjunto del sindicato de Luz y Fuerza, acusándolo de “coacción calificada” por las declaraciones que efectuó a una radio local: “a esta empresa, antes de entregarla, la vamos a quemar”³⁰.

De acuerdo a los trayectos y posicionamientos políticos, tanto de la comitiva que viajó desde Buenos Aires, como los de algunos de los cordobeses que participaron del encuentro, podríamos añadir un nuevo tipo de redes a las anteriormente propuestas por Cintia Rodrigo (2019): las redes determinadas por la cuestión ideológica.

Tanto Néstor Kirchner como Cristina Fernández de Kirchner participaron de la militancia de los '70 en el marco del peronismo y tuvieron una relación distante, fugaz y crítica de las organizaciones de la militancia juvenil en La Plata, donde radicaban por aquel entonces (Sosa 2016:82). Néstor Kirchner había militado en la FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional), pero nunca formó parte de la conducción. Su actividad militante se desarrolló en un grupo interno de la FURN denominado “púrpura” que constituía una de sus fuerzas de choque (Amato y Boyanovsky Bazán, 2008). Kirchner participó activamente sólo hasta 1974, año en que las organizaciones de izquierda y armadas adoptaron una actitud distante con Perón.

²⁸ <https://www.ambito.com/politica/retrato-sepia-tanti-montoneros-brindan-k-n3232613>

²⁹ <https://www.telediariodigital.net/2005/04/>

[el_banco_de_cordoba_gasta_el_doble_de_lo_que_ingresa_a_sus_arcas_por_impuestos_y_servicios/](#)

³⁰ <https://mercado.com.ar/empresas-negocios/sigue-el-conflicto-en-epec/>

La ruptura de la organización Montoneros con Perón y la opción por una estrategia de guerra popular y lucha armada hicieron que Kirchner se retirara gradualmente de la militancia más comprometida (Wornat, 2005; Russo, 2013). Luego, cuando Kirchner se sumó a la militancia en “El Ateneo” de Santa Cruz era considerado por algunos compañeros como “El zurdo” (Pamela Sosa, 2011:261).

En la reunión de Tanti predominaba la presencia de un grupo de dirigentes con una marcada participación en la militancia más comprometida de los años 70'. Dante Gullo fue uno de los principales impulsores del “Grupo Michelangelo” en el año 2003 junto a entre otros, Carlos Kunkel y Jorge Taiana. En palabras de Gullo, el propósito era recrear el espacio que podría denominarse como “peronismo combativo o contestatario” de los setenta: fue uno de los primeros intentos de estructuración tras el triunfo de Néstor Kirchner como presidente³¹. Luis Baronetto militó en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) durante la primera mitad de los años 70' y desde allí tuvo vínculo con la organización Montoneros. Luego fue secuestrado por un grupo de tareas a cargo del Comando Libertadores de América³² y estuvo detenido en la misma unidad penitenciaria - Sierra Chica - que Gullo hasta 1982 (Gordillo 2018:136). Lucio Garzón Maceda en 1976 dejó a su familia en Córdoba y viajó a Buenos Aires, donde buscó apoyo logístico en familiares relacionados con el peronismo revolucionario que también tuvieron que abandonar la provincia por la persecución a la que eran sometidos. Tanto su oficina como su vivienda fueron saqueadas y quemadas. Garzón Maceda siguió camino a París, lugar donde transcurriría su exilio. Los días 27 y 28 de septiembre de 1976 en Washington prestó testimonio sobre las violaciones a los Derechos Humanos cometidos por las Fuerzas Armadas y de Seguridad de Argentina³³. En 1971, Rubén Daniele fue elegido delegado de la Unión de Trabajadores del Transporte Automotor (UTA) y luego fue miembro de la comisión paritaria cuando el secretario general era Atilio López, quien en 1973 fue elegido vicegobernador de la provincia de Córdoba. Para entonces militaba en la JTP. Luego del golpe de 1976 dejó su trabajo y la actividad sindical hasta fines de 1979 cuando rindió concurso y entró en la Municipalidad de Córdoba (Gordillo 2018:138). En el periodo previo al golpe de Estado, Héctor Morcillo formó parte de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y desarrolló su militancia en el SEP. Durante la dictadura fue encarcelado en el penal de La Plata a donde tuvo compañeros en común con Carlos Kunkel³⁴.

En un primer momento, una de las estrategias vinculadas al objetivo de desarrollar una estructura kirchnerista en la provincia de Córdoba estuvo centrada en la búsqueda de varios cuadros políticos comprometidos con las causas populares durante la década del 70'. Si se revisa lo acontecido en el mismo contexto a nivel nacional se pueden constatar las convocatorias de algunos dirigentes con estas características para ocupar cargos en el primer gabinete presidencial. Las presencias

³¹ Ponencia de Robba Toribio, Ignacio: Militancia política y sociología. La trayectoria de Dante Gullo. UNLP, 2018.

³² Organización paramilitar encargada de ejecutar secuestros y asesinatos de líderes políticos, sociales, estudiantiles y sindicales entre 1974 y 1976. Versión cordobesa de la Triple A.

³³ <https://catalogo.jus.gob.ar/index.php/garz-n-maceda-lucio>

³⁴ Testimonio de Héctor Morcillo en entrevista con el autor. Septiembre 2022.

de Rafael Bielsa³⁵ - Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto -, Nilda Garré - Ministerio de Defensa -, Carlos Zannini - Secretaría Legal y Técnica - y Oscar Parrili³⁶ -Secretario General de la Presidencia de la Nación -, ratifican este punto.

Seguramente la cuestión ideológica puesta en el centro de la escena colisiona con lo planteado por Gerardo Scherlis (2010), quien, a partir de autores como Kirchheimer (1980) y Dalton - Watterberg (2000), expresa que actualmente el partido debe dar respuestas casi exclusivamente a las demandas de la opinión y no resulta un terreno atractivo para aquellas personas con motivaciones de índole ideológica.

Al margen de las diversas interpretaciones que se puedan hacer respecto del pragmatismo o de las afinidades ideológicas del presidente Kirchner, este denominador común existió en el plano nacional y se replicó a nivel provincial, al menos durante estos primeros meses de gobierno. Si bien las características de los dirigentes que participaron de la reunión en Tanti - sobre todo las de los cordobeses - no eran inocuas en relación a los intereses del gobernador, una vez ya en ejercicio, Kirchner procuró mantener una buena relación con De la Sota: esto era recíproco a tal punto que el gobernador le consultó a Kirchner por el armado electoral en la provincia con miras a los comicios legislativos de ese año. Así fue como en agosto de 2003 Kirchner visitó la ciudad de Río Cuarto para terminar de definir con el gobernador José Manuel de la Sota la lista de diputados nacionales por Córdoba para la elección del 5 de octubre³⁷.

El principio de las dos canastas

El 5 de octubre de 2003 Luis Juez - ex fiscal anticorrupción del gobierno de José Manuel De la Sota - se consagró como intendente de la ciudad de Córdoba. Ese mismo día, en la conferencia de prensa se encargó reprender al gobierno nacional en vivo y en directo por los tres canales de televisión cordobeses cuando se comunicó con el ministro del Interior, Aníbal Fernández: "Gracias ministro por la felicitación y mándele un abrazo al presidente Kirchner, que este triunfo también es de él, a pesar de que se sacó el afiche con otro"³⁸, se escuchó decir al ex fiscal anticorrupción que mantuvo durante toda la conversación el micrófono abierto.

Con miras a estas elecciones por la intendencia de la ciudad, el entonces jefe de gabinete Alberto Fernández había declarado que Kirchner trataría de no romper la buena relación que mantenía con De la Sota pero que no vendría a hacer campaña

³⁵ Militancia de Rafael Bielsa en la JUP Rosario. Véase <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20544-2003-05-25.html>; <https://www.infobae.com/2014/08/03/1585029-rafael-bielsa-en-los-70-detestabamos-un-cargo-del-estado/>

³⁶ Sendos artículos periodísticos (el primero del periodista Luis Bruschtein y el segundo con declaraciones del mismo Oscar Parrili) hacen referencia a la militancia del entonces ministro en la JUP. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20544-2003-05-25.html>; <https://www.perfil.com/noticias/politica/parrilli-sobre-montoneros-tengo-por-ellos-un-gran-respeto-y-en-muchos-casos-admiracion.phtml>

³⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0804/politica/nota182274_1.htm

³⁸ <https://www.lanacion.com.ar/politica/un-opositor-gano-la-capital-de-cordoba-nid533469/>

para el peronismo en Córdoba³⁹. Aunque el candidato por UPC, Alfredo Keegan⁴⁰, esperaba que el presidente viniera para acompañarlo personalmente en algún acto de campaña, Kirchner no se hizo presente: filmó un spot publicitario y se fotografió para apoyar en un afiche la candidatura de peronista Keegan⁴¹. Desde el comando de campaña del Partido Nuevo que lideraba Juez, el dirigente vecinalista devenido además en candidato a senador nacional, Carlos Rossi, había expresado que se había reunido recientemente con un ministro del Gobierno nacional, quien le había asegurado que Kirchner se mantendría prescindente en la pulseada por la intendencia⁴². La no intromisión de Kirchner, que por ese entonces manejaba altos índices de aceptación en la sociedad, favorecía al candidato Juez.

Dentro de UPC podían reconocerse, a grandes rasgos, dos miradas en relación a la participación de Kirchner en la política provincial. La posición más distante con el presidente prefería que Kirchner no interviniera en la campaña “para no deberle nada”. Pero los posicionamientos más cercanos, por una parte, miraban expectantes la posibilidad de ocupar en lugares en el congreso con miras a las elecciones a diputados y senadores; Y por otra, buscaban evitar un armado propio del kirchnerismo en la provincia con extrapartidarios o con peronistas no delasotistas⁴³. Cuando se lo consultó a Kirchner sobre cuál iba a ser su rol en la campaña electoral para las elecciones de octubre, y en particular los comicios municipales en la ciudad de Córdoba, el presidente declaró que él era el presidente “de todos los argentinos” y que eso era “una responsabilidad por demás grande, por lo que esa será mi tarea en el futuro”⁴⁴.

Este panorama dominado por la ambigüedad incluía una cuestión central: a Kirchner le interesaba reunir apoyos en el Congreso y para ello necesitaba contar con los diputados y senadores de UPC. En este sentido, en la cámara de Senadores podía eventualmente reunir el apoyo de Jorge Montoya y Beatriz Halak, quienes habían apoyado su candidatura presidencial. Pero sus mandatos finalizaban ese año. En la cámara de Diputados sólo contaba con el apoyo de Eduardo Di Cola y de Alicia Narducci, esposa de Carlos Caserio, en ese entonces Ministro de Obras Públicas de De la Sota. Los demás diputados de UPC - Jorge Bucco; Marta Alarcia; Oscar González y Arnoldo Lamisovsky, habían formado parte del comando de campaña de Menem⁴⁵. El único que podía considerarse como cercano al presidente era Di Cola.

Desde el entorno de Kirchner se sostenía que en varias provincias el presidente iba a optar por una estrategia que le permitiera acumular legisladores leales en el Congreso nacional. Ese era el principal objetivo del presidente para los comicios legislativos nacionales de octubre. El juego de sumar a dos puntas implicaba que la lista de diputados nacionales que estaba armando De la Sota incluyera a hombres que apostaron por el santacruceño en la elección presidencial: Carlos Caserio, Jorge Montoya y Adán Fernández Limia fueron los elegidos para

³⁹ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0810/politica/nota183413_1.htm

⁴⁰ El origen de Keegan era el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo) de antigua raigambre frondicista.

⁴¹ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0928/politica/nota193870_1.htm

⁴² http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0928/politica/nota193870_1.htm

⁴³ La Mañana de Córdoba, 27/5/2003. P.9

⁴⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0810/politica/nota183413_1.htm

⁴⁵ La Mañana de Córdoba, 15/5/2003. P.10

integrar esta lista en esos comicios y si bien habían formado parte del comando de campaña Kirchner - De la Sota, no tenían mayor vínculo con el presidente: Caserio formaba parte de la mesa chica de De la Sota⁴⁶ y meses antes había sido jefe de campaña de su frustrada postulación presidencial⁴⁷, más precisamente, coordinador de la campaña del “Gallego” en la provincia de Buenos Aires⁴⁸. Por eso, el kirchnerismo sospechaba que había delastistas que los apoyarían desde octubre en el Congreso, pero que en última instancia terminarían siendo fieles a De la Sota. En cambio, otros no peronistas como Rossi, sostendrían el proyecto del presidente, más allá de los vaivenes de la interna peronista⁴⁹.

En definitiva, desde el kirchnerismo veían a De la Sota como un futuro rival en la interna peronista nacional que no se había resuelto con la elección presidencial: sospechaban que De la Sota pronto saldría a recorrer el país para recrear la liga federal de gobernadores para aglutinar a los menemistas y a los que no terminaban de aceptar el estilo del presidente⁵⁰. Cuando Luis Juez consiguió llegar a la intendencia por el Partido Nuevo, lanzó su primer guiño hacia la Casa Rosada: “lo que el presidente pregona, de construir por encima de los aparatos y por arriba de las estructuras y de manera transversal, nosotros lo hemos hecho”.⁵¹ Un mes después su partido llevó al encuentro de Confluencia Argentina una carta de adhesión, en manos de la legisladora provincial electa Mónica Gutiérrez. Esta manifestaba: “Estamos construyendo en Córdoba un proyecto plural y popular, por encima de viejas y perimidas estructuras, que hemos puesto y pondremos al servicio del proyecto nacional que conduce el presidente Néstor Kirchner”. La nota firmada por Juez ponía a disposición de Kirchner los tres diputados nacionales y el senador nacional que el Partido Nuevo había obtenido en las elecciones de octubre⁵². Ante este panorama el gobernador contestó: “Yo nunca he peleado ser delegado de nadie. Yo con Kirchner tengo una amistad muy cordial, trabajamos juntos, el presidente sabe que yo me arremango y trabajo por la Argentina, y que puede contar conmigo y lo sabe, y no hace falta que yo ande declarando nada”.⁵³

Emerge del escenario aquí descripto un eje medular respecto de las posibilidades de construcción de una estructura política kirchnerista en la provincia de Córdoba: el control del Estado. Si bien anteriormente, nuestra evidencia empírica no condice con lo planteado por Gerardo Scherlis en relación al peso de la ideología en los partidos, su caracterización sobre el proceso que denominó como “la estatización de los partidos” (Scherlis, 2009:143) está relacionada a nuestro objeto de estudio. El autor parte de la distinción clásica entre Estado y sociedad, para explicar que en el siglo XX el partido ha sido reconocido como una asociación voluntaria, originada en y por la sociedad; y desde allí, se dirigía hacia el Estado con el objeto de trasladar los intereses de los sectores que le dieron origen y a los cuáles representa.

⁴⁶<https://www.lavoz.com.ar/politica/la-historica-mesa-chica-de-de-la-sota-por-que-varios-terminaron-enfrentados-con-schiaretti/>

⁴⁷ <https://economista.com.ar/finanzas/carlos-caserio-nuevo-vicepresidente-banco-nacion-n52039>

⁴⁸ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/12261-5024-2002-11-02.html>

⁴⁹ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0810/politica/nota183413_1.htm

⁵⁰ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-23886-2003-08-09.html>

⁵¹ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/1006/UM/nota195538_1.htm

⁵² http://buscador.lavoz.com.ar/2003/1130/politica/nota206793_1.htm

⁵³ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/1007/UM/nota195750_1.htm

No obstante, observa que en las últimas décadas, el centro de gravedad de las organizaciones partidarias ha girado dramáticamente desde la esfera de la sociedad hacia la del Estado (Mair 2007). Es decir, a partir del acceso al aparato del Estado, las organizaciones partidarias aseguran su supervivencia en términos tanto de recursos como de legitimidad (Scherlis, 2009:144). En principio, ante la evidente ausencia de estructura política en la provincia, Kirchner intentaba edificar una armazón a partir del lugar privilegiado que acababa de conseguir en la estructura estatal. Esta cuestión puede constatararse si se observa la distribución de recursos tanto al Intendente Juez⁵⁴, como a otros actores políticos del peronismo cordobés que eventualmente podían disputarle poder político al gobernador De la Sota⁵⁵: no hacemos referencia con esto a la distribución discrecional y selectiva de recursos financieros. De hecho, en el período analizado este mecanismo no fue puesto en práctica por Kirchner en la provincia. A lo que se quiere hacer referencia es a lo siguiente: si al comienzo, la debilidad del presidente se concentraba en la falta de lazos con actores de peso en la provincia, su fortaleza radicaba en la disposición de recursos producto de su posición en la cima de la estructura estatal.

Al analizar las condiciones que se imponían durante el período analizado en relación a las posibilidades de desarrollo del kirchnerismo en Córdoba y a la estrategia para materializar esta empresa, resulta difícil eludir lo que Ángel Panebianco (1995) ha presentado como el mecanismo de *penetración territorial*: “Estamos ante un caso de penetración territorial cuando un centro controla, dirige y estimula el desarrollo de la periferia. Es decir, la constitución de las agrupaciones locales e intermedias del partido” (Panebianco, 1995:110). La modalidad señalada por el italiano se ajusta parcialmente al kirchnerismo en Córdoba por lo siguiente. En primer lugar, habría que diferenciar dos dimensiones inherentes a nuestro objeto de estudio: movimiento y partido. Deberíamos considerar entonces al *peronismo* como movimiento y no como un partido político. El kirchnerismo entonces es un actor que integra el movimiento peronista, que además forma parte del Partido Justicialista (PJ) y que está representado electoralmente por el partido que se denominó *Partido Para la Victoria*, dentro del frente electoral llamado *Frente Para la Victoria*.

Una vez hecha esta distinción y dado que Panebianco hace referencia a una forma de desarrollo de los partidos a través de la penetración territorial, es posible evidenciar que no toda “la periferia” formaba parte del partido del presidente: si consideramos como la periferia a Confluencia Argentina, habría que establecer su carácter más bien vecinalista. Si reconocemos también como parte de este colectivo a Luis Juez junto a su grupo más cercano ocurre lo mismo: pertenecían al Partido Nuevo y no al PJ ni al Frente Para la Victoria. Ni siquiera al movimiento peronista. Si incluimos en la periferia a los participantes de la reunión en Tanti, muchos de los miembros – Rubén Daniele; Walter Grahovac; Héctor Morcillo y José Phien efectivamente formaban o habían formado parte del peronismo y del PJ y es el caso que más se ajusta al modelo de penetración territorial de Panebianco. Respecto al caso de Unión por Córdoba, un sector mayoritario de esta coalición formaba parte del peronismo y por añadidura del PJ, pero con el liderazgo prácticamente indiscutido de De la Sota, que, por cierto, no integraba el Frente para la Victoria. En

⁵⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0123/politica/nota217466_1.htm

⁵⁵ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0916/politica/nota191341_1.htm

este caso la estrategia kirchnerista no consistió en un intento por dirigir a la coalición provincial, sino más bien a negociar y relacionarse de manera horizontal con un liderazgo local como el del gobernador. Por último, el caso de Di cola es similar al caso de los integrantes del grupo que se reunió en Tanti, porque si bien pertenecía a la coalición UPC, en ese entonces respondía más al liderazgo del Kirchner que al de De la Sota.

Reflexiones finales

A tenor de lo expuesto, es posible reconocer algunas cuestiones centrales en la provincia de Córdoba en relación al primer tramo del gobierno de Kirchner. En primer lugar, el hecho de que tanto por el desconocimiento de su figura como por la presencia de un liderazgo fuerte en el PJ local, el presidente no contaba con estructura propia en la provincia. En este sentido, se evidenciaba la necesidad de concitar apoyos, indistintamente de las fuerzas políticas a las que pertenecieran sus eventuales aliados. Los componentes ideológicos no estuvieron ausentes en su construcción (reunión de Tanti) pero dicha empresa estaba condicionada por imperativos pragmáticos vinculados, sobre todo, a la búsqueda de apoyos presidenciales en el parlamento nacional. Ello conducía a reunir adhesiones en la provincia independientemente del partido del que provinieran. Se priorizaban, así, la consolidación de un gobierno nacional en un contexto de crisis socio-económica y la reconstrucción de la autoridad presidencial. En segundo lugar, podemos hacer referencia a una cuestión clave en dicho escenario que podría ser considerada una limitación importante para las posibilidades de expansión del kirchnerismo en la provincia: la tensa relación con el gobernador, también peronista, José Manuel De la Sota, que ostentaba un apoyo muy mayoritario y consolidado al interior del peronismo provincial.

Por otra parte, el hecho de que De la Sota fuera percibido como un competidor dentro del partido, propició un vínculo entre presidente y gobernador determinado por la red partidaria del justicialismo. Kirchner necesitaba mantener una buena relación con la estructura de UPC para sellar una alianza táctica que le permitiera tener apoyo en el Congreso Nacional. Por todo esto, la concreción de una estructura kirchnerista de origen peronista en la provincia, en ese momento, se asemejaba más una aventura que a una posibilidad concreta. No obstante, se ha podido constatar que, al menos durante el primer tramo de gestión, desde el gobierno nacional se establecieron vínculos a través de lo que hemos denominado “redes vinculadas a la cuestión ideológica” sustentada centralmente en el acercamiento de sectores pertenecientes a la plana mayor del gobierno nacional con sindicalistas cordobeses peronistas que habían tenido algún tipo de compromiso militante en la década del 70. Este tipo de relaciones intentaban, de alguna manera, replicar lo sucedido en el plano nacional y suscitaba incertidumbre en los líderes del gobierno provincial, centralmente por lo que pudiera ocurrir a largo plazo. Por último, el acercamiento con Luis Juez en dicho contexto puede calificarse como una oportunidad para construir políticamente por fuera del aparato del PJ provincial, fuertemente influenciado por el liderazgo de De la Sota. La vinculación con el entonces intendente de la ciudad de Córdoba también podía reconocerse como una especie de “apuesta”

vinculada al cálculo político, si se considera que el entonces presidente no había estrechado vínculos de ningún tipo con Luis Juez antes de que el entonces intendente tuviera posibilidades reales de ganar la elección municipal.

Bibliografía

- Amato, F y Boyanovsky Bazán, C (2008). *Setentistas. De la Plata a la Casa Rosada*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Behrend, J (2008). *Democratic Argentina and the “Closed Game” of Provincial Politics: Protest and Persistence* (Tesis doctoral), Department of Politics and International Relations, Oxford University, Inglaterra.
- Brachetta, M. (2016). La renovación peronista: una agenda enriquecida. En: *La renovación peronista. Organización partidaria, liderazgos y dirigentes 1983-1991*. Marcela Ferrari -Virginia Mellado Comp, pp. 299-322. Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.
- Campos, H. (2021). La política subnacional desde una perspectiva sociológica. Reflexiones epistemológicas a partir del estudio de prácticas políticas en Santiago del Estero. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 11(2)
- Closa, G. (2010). Las transformaciones en el peronismo de Córdoba. En: *Córdoba bicentenario: claves de su historia contemporánea/María Cristina Boixados...* (et.al.) Coordinado por César Tcach. CEA, pp.496-516. Córdoba.
- Gordillo, M. (2017). La vertiente “montonera” en la reconstrucción del sindicalismo cordobés en democracia. *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad* N° 19, 2017, pp. 128-169. Córdoba.
- Mair, P. (2007) *The challenge to Party Government*, European University Institute, Working paper, SPS 2007/2009.
- Panebianco, A. (1990), *Modelos de partido*, Alianza Editorial, Madrid.
- Ramos, H, Vaschetto, M. (2022) *Actores de poder, tensiones, conflictos y consensos en la historia argentina pos dictatorial. Miradas sub nacionales, nacionales y comparadas. Ponencia inédita presentada en las Jornadas Inter escuelas.* Departamento de Historia. Mayo 2022.
- Ramos, H y Vaschetto, M. (2022) *Los orígenes del kirchnerismo en Santa Fe Del armado político-electoral a la «línea propia» (2003-2005)*, pp. 115-146. En: *El kirchnerismo en las provincias argentinas, 2003-2015 / Pamela Sosa ... [et al.] ; dirigido por Pamela Sosa ; Victoria Ortiz De Rozas ; prólogo de Marcela Ferrari. - 1a ed. - Santa Fe : Ediciones UNL ; Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022.*
- Reynares J. (2013). Neoliberalismo y oclusión de la política en el peronismo cordobés. Algunas notas desde una lectura rancièrana. En: *Identidades* Núm. 5, Año 3 pp. 71-83. Chubut, Argentina.
- Rodrigo, C. (2013). *El poder en crisis. Relaciones de gobierno e inestabilidad política en San Juan* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

- Rodrigo, C. (2019). Actores y escalas en la construcción del Frente Para la Victoria San Juan, Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales Vol. 22 Núm. 3. Revista Pilquen. Río Negro.
- Russo, S. (2013), *La presidenta. Historias de una vida*, Buenos Aires, Sudamericana
- Retamozo, M, Trujillo, L. (2019), *El kirchnerismo y sus estrategias políticas en Argentina: desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana*. Izquierdas, 45, pp. 185-214.
- Sosa, P. (2011), *La construcción de legitimidad del Frente para la Victoria (1988-1991)*, en Trabajo y Sociedad, N16. Vol. 15.
- Sosa, P. (2014). *Desintegración social y poder político. Génesis y consolidación del Frente para la Victoria en la Provincia de Santa Cruz (1988-1996)* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Scherlis, G, (2009) "El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos", en Isidoro Cheresky (Comp), *La recomposición política argentina: liderazgos, partidos y coaliciones*, Buenos Aires, Edhasa, pp. 137-162
- Sosa, P. (2016) *Los orígenes de las concepciones políticas del kirchnerismo. La experiencia política del Ateneo Juan Domingo Perón en la provincia de Santa Cruz (1981-1987)*; en Temas y Debates N 52, pp. 77-96, UNR, Rosario.
- Sosa P, Ortiz de Rozas, V. (Comps.) (2021). *El kirchnerismo en las provincias argentinas (2003-2015)*. Editorial Universidad Nacional del Litoral: Santa Fe.
- Wonart, O. (2005), *Reina Cristina. Vida pública y privada de la mujer más poderosa de la Argentina*, Buenos Aires, Planeta